

El apadrinamiento es una calle de doble dirección

El programa de recuperación de A.A. es espiritual, pero la acción de dos borrachos—uno sobrio y el otro enfermo—que se ayudan el uno al otro es lo que lo cementa, como descubrieron muy pronto nuestro cofundadores. Algunos años más tarde, al considerar su relación con el Dr. Bob, Bill comentó: “El Dr. Bob no me necesitaba para su instrucción espiritual... Lo que sí necesitaba cuando nos conocimos por primera vez era el desinflamiento profundo y la comprensión que solamente un borracho puede ofrecer a otro. Lo que necesitaba yo era la humildad del olvido de mí mismo y el sentimiento de parentesco con otro ser humano de mi propia índole.” (*Como lo ve Bill*, pág. 212)

En los primeros días, en Akron, Ohio, el apadrinamiento solía empezar con la hospitalización y la admisión de derrota del alcohólico, ésta última ocasionada algunas veces por la Hermana Ignacia, que exhortaba a sus pacientes a doblar las rodillas en lugar del codo. Otras veces daba comienzo en la cocina del Dr. Bob con su receta casera: tomates, sauerkraut y jarabe de maíz mezclado todo junto en un pote grande y puesto a hervir a fuego lento. “A los hombres casi les daba náuseas el tomárselo así,” recordaba más tarde el pionero Ernie G. “(Dr. Bob) finalmente dejó de poner sauerkraut, pero siguió durante muchos años con los tomates y el jarabe de maíz.” (*El Dr. Bob y los Buenos Veteranos*, pág. 105)

Hoy día ese brebaje ha sido sustituido por batidos de leche y miel y consomé, y el puñado de “posibles” se ha convertido en más de dos millones de miembros en todo el mundo. Pero la simple verdad—que la mejor forma de mantener nuestra sobriedad es dársela a otro alcohólico que aún sufre—no ha cambiado. En su discurso inaugural sobre el tema “Apadrinamiento: Gratitud en acción”, en la Conferencia de Servicios Generales de 1991, el fallecido custodio Webb J., del Oeste del Canadá dijo al respecto: “Tienes que darlo para mantenerlo, pero no puedes dar lo que no tienes.” El se dio cuenta de esto cuando, recién salido de una institución de tratamiento, intentó apadrinar a alguien y acabó “de vuelta en la botella.”

Quince meses después, dijo Webb, “volví a A.A. y me quedé. Me metí en el servicio en mi segunda reunión, cuando el grupo me eligió para recibir a la gente en la puerta. Hacía todas las tareas domésticas del grupo, tales como colocar las sillas, hacer el café, limpiar los ceniceros—todo menos barrer el piso. Teníamos un compañero que antes

había sido un gángster y si alguien se atrevía a tocar la escoba, él le echaba una mirada que te hacía pensar en los zapatos de cemento... Al cabo de un tiempo, encontré a alguien que accedió a ser mi padrino, con la condición de que me quedara un año en la ciudad mientras arreglaba el lío que había creado, que me uniera a un grupo, que practicara los Pasos y las Tradiciones y participara en las actividades del grupo. Hice todo eso y, como consecuencia, he disfrutado de una carrera de servicio muy variada, emocionante e interesante y, probablemente, salvadora. Como se dice en nuestro Tercer Legado: ‘A.A. es algo más que un conjunto de principios; es una sociedad de alcohólicos en acción. Tenemos que llevar el mensaje, pues, de no hacerlo, nosotros mismos podemos marchitarnos y aquellos a quienes no se les ha comunicado la verdad pueden perecer.’”

En la misma conferencia, la entonces delegada del Sur de Indiana Dorothy M., dijo, “Cuando un principiante extiende su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de un miembro dispuesto a ser padrino esté allí mismo.” Ella recalcó que “nuestros vínculos no vienen de tener un desastre en común sino de tener una solución en común.”

La experiencia demuestra que desde la ayuda propia hasta el servicio, los miembros de A.A. de los EE.UU. y Canadá se han vuelto a comprometer al apadrinamiento. En las cartas recibidas en la Oficina de Servicios Generales se plantean diversas preguntas (muchas tienen respuesta en el folleto “Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento”). A continuación, aparecen resumidas algunas de esas preguntas y las respuestas que ofrecieron los miembros del personal de la G.S.O.:

P. ¿Tuvo Bill W. un padrino?

R. Sí. De hecho Bill escribió en numerosas ocasiones acerca de la profunda influencia que tenía en su vida su amigo de la infancia y compañero de tragos Ebby T. “Y allí estaba sentado mi padrino Ebby, quien fue el primero en traerme las palabras que me sacaron del pozo del alcoholismo,” escribió en *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad* (pág. 46). Bill siempre se refería a Ebby como su padrino, aunque Ebby tuvo muchas recaídas. A lo largo de los años, Bill trató de transmitir el mensaje a su amigo, igual que Ebby se lo había pasado a él.

P. Mientras estaba hospitalizado después de tres meses de sobriedad, sufrí una infección de garganta muy grave y el médico me recetó un medicamento para el dolor. Mi padrino me dijo que debería cambiar la fecha de mi sobriedad a la del día en que dejara de tomar el medicamento. ¿Están ustedes de acuerdo?

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1998 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

R. Algunos miembros dicen que no confían en sus propios procedimientos de llegar a tomar decisiones y dependen totalmente de sus padrinos. Puede que aún me quede un vestigio del típico bebedor de bar, pero puedo compartir contigo que no dependo de mi padrino para obtener consejos sobre asuntos legales o médicos. Como se dice en el folleto "El miembro de A.A. — los medicamentos y otras drogas" (pág. 5), la experiencia demuestra que es mejor que "ningún miembro de A.A. haga el papel de médico"; ni tampoco mi padrino querría que se le pusiera en esa situación. Mi padrino no me dio la fecha de mi sobriedad y, que yo sepa, tampoco puede quitármela.

P. *¿Hay una manera "correcta" por la que un padrino puede guiar a alguien en el programa?*

R. La experiencia de A.A. demuestra que el apadrinamiento es algo muy personal. Tanto el padrino como el ahijado tiene mucho margen al elegir a la persona que va a ser su padrino y cómo van a utilizar esa relación... Yo personalmente no creo en una relación de apadrinamiento que sea como cuidar de un bebé. Creo que mi tarea es introducir a la persona al programa de recuperación de A.A., ayudarle a trabajar los Pasos hasta el punto en que esté dispuesto a hacerlo, y tratar de introducirle a un poder superior tal como él lo conciba. Luego creo que es importante que yo me vaya 'saliendo del trabajo' por así decirlo, y animar al ahijado a depender de su poder superior más que de mí. Hay otros que tienen una opinión totalmente diferente, y a mí eso no me presenta ningún problema.

P. *Mi padrino y yo hemos tenido un desacuerdo, y ahora tengo el sentimiento de no poder asistir al mismo grupo. ¿Qué debo hacer?*

R. Los problemas de personalidades suelen ser los más difíciles de resolver, pero al practicar los principios de A.A. en todos nuestros asuntos y anteponer los principios a las personalidades, podemos llegar a superarlos hasta cierto punto. Esperamos que consideres la posibilidad de ir a otras reuniones y conseguir otro padrino. En A.A. se suele decir que el tener un padrino al principio no quiere decir que estemos casados con esa persona. A veces la relación no funciona, y nos buscamos a otra persona. Lo que es importante es tener un padrino con más tiempo de sobriedad que tú, alguien con quien te sientas a gusto para compartir sinceramente y que te pueda ayudar a practicar los Pasos y las Tradiciones.

P. *He dado el Primer Paso y he admitido que soy impo-*

tente ante el alcohol. ¿Qué debo hacer ahora? ¿Qué debo buscar en un padrino?

R. Bueno, siempre puedes dar el Segundo Paso. Respecto a tu segunda pregunta, cuando llegué a A.A. se me sugirió que buscara a alguien que (a) llevara sobria más de dos años, (b) fuera mujer, como yo y (c) diera la impresión de disfrutar la sobriedad. De esa forma encontré una madrina, y siempre estaré agradecida por esa maravillosa mujer que fue mi primera verdadera amiga en A.A. y a lo largo de los años ha seguido siendo una muy querida amiga.

P. *Llevo dos años sobrio y acabo de empezar a apadrinar por primera vez a alguien. ¿Pueden darme algunas sugerencias?*

R. Tal vez lo más importante del apadrinamiento es poder dar sin esperar recibir. Como dijo Bill W. hace 40 años, en el Grapevine de enero de 1958: "Observa a cualquier A.A. con seis meses de sobriedad mientras trabaja con un nuevo caso de Paso Doce. Si el candidato le dice, 'Vete al diablo,' no hace más que sonreír y ponerse a trabajar con otro. No se siente frustrado o rechazado. Y si el próximo caso responde con amor y atención para con otros alcohólicos sin darle nada a él, el padrino, no obstante, está contento. Todavía no se siente frustrado, sino que se alegra porque su antiguo candidato está sobrio y feliz... Pero se da perfecta cuenta de que su felicidad es un subproducto—este dividendo de dar sin exigir nada a cambio." (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 238).

Casi todo lo que quieres saber referente a los Web Sites de A.A.

Ya está disponible—material de servicio que contesta a las "Diez preguntas que se hacen más frecuentemente acerca de los Web Sites de A.A."

En este volante, que se puede obtener gratis en la Oficina de Servicios Generales, se explica cómo establecer un Web Site de A.A. y determinar su contenido, normas y procedimientos. Como respuesta a la pregunta ¿Quién paga por el web site?, dice: "Conforme con nuestra Séptima Tradición, A.A. paga sus propios gastos y esto también se aplica al ciberespacio."

En cuanto a poner materiales de A.A., el artículo dice: "Los materiales que se ponen en el web site están sujetos a las limitaciones establecidas por copyright — al igual que los copyrights protegen la literatura de A.A. Se debe obtener permiso de la G.S.O. antes de incluir materiales de A.A.W.S. en su web site."

En el asunto del anonimato el artículo es claro y conciso: "Observamos todos los principios y Tradiciones de A.A. en nuestros web sites. Ya que el anonimato es la 'base espiritual de todas nuestras Tradiciones,' ponemos en práctica el anonimato en todo momento en todos los web sites de A.A. Un web site de A.A. es un medio de comunicación

público que tiene capacidad de alcanzar a la audiencia más diversa y numerosa posible y por lo tanto, es necesario valernos de la misma protección que utilizamos ante la prensa, la radio y el cine.”

También se incluye información sobre el Web Site de la G.S.O. (www.alcoholics-anonymous.org) el cual “está constituido como un instrumento de Información Pública. Facilita al público en general, a los medios de comunicación y a los profesionales, información exacta y uniforme sobre Alcohólicos Anónimos en español, inglés y francés.” En 1997, según el artículo, “el Web Site fue visitado 214,603 veces y actualmente hay un promedio de 900 visitas diarias.”

La Conferencia atiende al latir del corazón de A.A.: ‘Nuestro trabajo de Paso Doce’

En la Convención del 20º aniversario de A.A. efectuada en 1955, se adoptó una resolución de autorizar a la Conferencia de Servicios Generales a actuar en nombre de la Comunidad y ser la sucesora de los cofundadores Bill W. y el Dr. Bob. Al proponer la resolución, Bill llamó a la Conferencia “la guardiana de nuestras Tradiciones... la perpetuadora de los servicios mundiales de nuestra Sociedad y la voz de la conciencia de toda nuestra Comunidad.”

Era una tarea formidable que, desde entonces, han venido realizando fielmente miles de delegados a la Conferencia. Este año, a medida que los delegados de todas partes de los EE.UU. y Canadá se preparan para la 48ª Conferencia, que tendrá lugar en el Holiday Inn Crowne Plaza la semana del 19 al 25 de abril, su dedicación es tan firme como siempre.

El lema de la Conferencia de este año es “Nuestro trabajo de Paso Doce”, un título muy breve para lo que describe, o sea un principio espiritual que surge de nuestro objetivo primordial y tiene resonancia en todo aspecto de la vida de A.A. Y al mirar por primera vez la tradicional bandera azul y blanca inscrita con el lema de la Conferencia, los 131 miembros votantes de la Conferencia—delegados, custodios y directores, junto con los miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales y el Grapevine—se harán a sí mismos, y unos a otros, preguntas como: ¿Llegamos eficazmente a los alcohólicos que sufren aquí y en todas partes del mundo? ¿Tenemos cuidado de mantener una política de relaciones públicas basada en la atracción y no en la promoción? En nuestras relaciones con la comunidad profesional, ¿hacemos todo lo posible para evitar que el mensajero eclipse el mensaje? ¿Es el sistema de automantenimiento de A.A. suficientemente robusto para sostener los múltiples compromisos de nuestro Tercer Legado de Servicio?

Cuando todos estén juntos, como las piezas de un rompecabezas gigantesco, los compartimientos de las sesiones

generales y las mesas de trabajo formarán una auténtica conciencia de grupo que nos presenta una clara y amplia imagen de donde se encuentra A.A. ahora y nos indica si estamos siguiendo un rumbo seguro y espiritual hacia el futuro. Pero llegar a una conciencia de grupo respecto a asuntos grandes o pequeños es un proceso que puede durar mucho tiempo, porque la voz disidente o minoritaria se considera esencial para la unidad, eficacia y supervivencia de la Comunidad. Por lo tanto, la Conferencia puede tomar decisiones—o aplazarlas o no tomarlas—sobre diversos asuntos de A.A., muchos de los cuales son propuestos por los 11 comités de los custodios que no sólo trabajan durante la semana de la Conferencia, sino durante todo el año. Se puede decir lo mismo de los dedicados miembros de todos los grupos, distritos y áreas que contribuyen a llevar a cabo la Conferencia.

Cada Conferencia es tan única como una huella dactilar, gracias al principio de rotación de A.A., y el reparto está siempre cambiando: Por ejemplo, hay 92 delegados de los EE.UU. y Canadá; cada año la mitad salen por rotación y entran delegados nuevos. En la Conferencia de 1998 servirán los delegados de Panel 47 que cumplen su segundo y último año, junto con los delegados de Panel 48 que sirven por primera vez. Como dice *El Manual de Servicios de A.A.* (pág. S77) se espera que todos aporten a la Conferencia “los puntos de vista de sus áreas sobre los problemas a escala mundial e incluso los problemas locales que pueden afectar a A.A. en su totalidad.”

Ultimas noticias sobre la propuesta cuarta edición

La posible publicación de una cuarta edición del Libro Grande—*Alcoholics Anonymous*—en inglés, el texto básico de A.A., ha despertado un gran interés, desde que la Conferencia de Servicios Generales de 1997 recomendó que se preparara un borrador y se sometiera un informe sobre la marcha de los trabajos al Comité de Literatura de la Conferencia de 1998.

Un subcomité del Comité de Literatura de los custodios está trabajando en “formular un método para elaborar unos procedimientos precisos y responsables para la preparación de una nueva edición. Se ha enfocado la atención en tres objetivos generales: (1) identificar las historias de la Tercera Edición que podrían ser reemplazadas en la Cuarta Edición; (2) identificar las historias nuevas que se pueden considerar para su posible inclusión en la Cuarta Edición; (3) considerar varias sugerencias relacionadas con la publicación de una Cuarta Edición sometidas por la Comunidad al Comité de Literatura de los custodios.”

El subcomité informa que “estamos particularmente deseosos de identificar las historias de especial interés para los principiantes y que se enfoquen en la solución (al alcoholismo): Cómo era, cómo llegó el individuo a A.A., y cómo es ahora, son los criterios básicos utilizados para evaluar

las historias viejas y nuevas. Buscamos un compartimiento de experiencia, fortaleza y esperanza tan amplio como sea posible. Además, se utilizan como guías los escritos del cofundador, Bill W., referentes a la selección de historias para la Primera y Segunda Ediciones.”

Según van realizando sus tareas, los miembros del subcomité tienen en cuenta que la Acción Recomendable de 1997 reiteró las estipulaciones establecidas en una Acción de 1995; es decir, que las 164 primeras páginas—el Prefacio, los Prólogos, la sección titulada “La Opinión del Médico,” el capítulo “La Pesadilla del Dr. Bob” y los Apéndices “se queden como están.”

Hasta la fecha, los miembros de A.A. han sometido más de 300 historias nuevas para posible inclusión en la Cuarta Edición. Una asistente del personal toma nota de los datos personales y los quita de la historia sometida y los reemplaza con un número antes de remitirla al subcomité. Se leen detenida y cuidadosamente una y otra vez tanto las historias recién sometidas como las que aparecen en la Tercera Edición del Libro Grande.

El subcomité se apresura a decir que “somos conscientes de la magnitud de nuestra responsabilidad ante la Comunidad según trabajamos en la elaboración de esta propuesta publicación.” Los miembros informan que “nos vamos acercando a un consenso en ciertos aspectos de la propuesta revisión. No obstante, es importante recalcar que aún no se ha tomado ninguna decisión.”

La fecha tope para recibir manuscritos es el 1 de junio de 1998. Los manuscritos no deben tener más de 3,500 palabras; deben ser escritos a doble espacio; y la palabras “Cuarta Edición” deben aparecer en el sobre y en la parte superior de la primera página. También se debe incluir en la primera página del manuscrito la dirección del remitente, quien debe guardar una copia para sus archivos. Envíen los manuscritos a: Literature Coordinator, General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

La placa de humildad del Dr. Bob

El cofundador de A.A. Dr. Bob solía decir, “no creo tener ningún derecho de sentirme arrogante por lograr mi sobriedad. Sólo por medio de la gracia de Dios pude lograrla.”

Esa actitud ante las alabanzas y los aplausos tenía que ver con su búsqueda de la humildad—“algo,” dijo él, “que la mayoría de nosotros no tenemos en exceso.”

En su escritorio de Akron, el Dr. Bob tenía una placa con una definición de la humildad: “Tranquilidad perpetua del espíritu. Es no sentir ninguna molestia. Es no sentirme nunca enfadado, inquieto, irritable o airado; es no asombrarme por nada que se me haga, no ofenderme por nada. Es sentirme tranquilo cuando nadie me alaba; y, cuando se me culpa y se me desprecia, es tener un hogar dentro de mí donde puedo refugiarme y cerrar la puerta y arrodillarme ante mi Padre en intimidad y estar en paz, como en un pro-

fundo mar de calma, cuando todo alrededor mío parece ser tumulto y confusión.”

Sintiendo curiosidad respecto a esta cita de autor desconocido, la redacción del boletín *The Point*, del Intercounty Fellowship de Alcohólicos Anónimos, San Francisco, pidió a Anne K., una miembro de A.A. con experiencia de bibliotecaria, que buscara el origen. Lo hizo, con la ayuda de un amigo, y los resultados de la investigación aparecieron en el número de enero de 1998 de *The Point*: “El autor de esta cita es Andrew Murray, un líder religioso sudafricano que vivió de 1828 a 1917. Un investigador de la Biblioteca Pública de San Francisco encontró el pasaje en dos colecciones de citas religiosas.

“Es interesante mencionar que una búsqueda de esta cita en el Internet obtuvo la siguiente respuesta: ‘Inscripción en una placa del escritorio del Dr. Bob.’ La investigadora anteriormente mencionada dijo que ‘dicho sitio además facilitaba la dirección de Robert Holbrook Smith, M.D.: 28 Second National Bank Building, Akron 3, Ohio. ¡Huellas poco frescas!’”

Un adiós afectuoso

Raúl M., custodio regional del Sudoeste, un resplandeciente ejemplo de amor y valor durante toda su vida y largo período de servicio a A.A., murió a primeras horas de la mañana del jueves, 5 de marzo de 1998, tras una larga enfermedad. A su funeral, celebrado el 9 de marzo de 1998 en San Antonio, Texas, asistió su familia, numerosos amigos de A.A. y delegados antiguos y actuales de la región. Gary Glynn, presidente no alcohólico de la Junta de Servicios Generales, Dean R., custodio general de los Estados Unidos, y la antigua miembro del personal Pat R. también estuvieron presentes en el servicio. El sacerdote que ofició el servicio comentó que “Todos podemos ver los monumentos que él creó como arquitecto en la ciudad de San Antonio, pero los verdaderos monumentos de la vida de Raúl eran espirituales y no arquitectónicos.” Pat R. describió la misa de réquiem como “sencilla y completa—un tierno adiós a un hombre que ha sido para muchos una bendición.”

Raúl fue elegido custodio regional del Sudoeste en 1995 y anteriormente había participado activamente en el servicio del área del Sudoeste de Texas como R.S.G., M.C.D., coordinador de área y delegado (Panel 30). Participó en la formación de grupos hispanos, y conferencias e intergrupos bilingües. Dejó un importante legado a nuestra Comunidad.

En una carta conmovedora dirigida a la Oficina de Servicios Generales, el hijo de Raúl, Al, dijo, “Mi padre practicaba los principios de A.A. y los vivía intensamente.” La carta termina diciendo, “Me gustaría dejarles con este pensamiento. La Comunidad de A.A. es una de las más fuertes del mundo—mi padre me enseñó esto cuando fue a Cuba y ayudó a formar un grupo allí. Ustedes (A.A.) han tenido un significado crucial para una persona: mi padre.”

Montana organizará foro especial en agosto

Montana es, en extensión, el tercer estado más grande de la zona continental de los Estados Unidos, después de Texas y California, pero tiene una población inferior a la del pequeño estado de Rhode Island. Bill McC., de Miles City, dice: "Nuestra hora punta consiste en tener que esperar en un stop para dejar pasar a unos diez autos y un caballo, y eso en día de mucho tráfico." El estado es tan grande, dice, que "cuando vives aquí, se considera que una distancia de 100 millas es un viaje placentero para visitar a los vecinos."

Esto nos sirve de ayuda para explicar por qué la Junta de Servicios Generales ha dado la luz verde a la petición de Montana de organizar un foro especial los días 15 y 16 de agosto, con paradas en Helena en el oeste y Miles City en el este. "Formamos parte de la Región Oeste Central, que se reúne cada dos años," explica el delegado Robbie S., "y eso significa que tenemos que viajar distancias enormes para ir a Minneapolis, Sioux Falls o algún sitio cercano a esos dos centros. Muchos A.A. de Montana simplemente no pueden hacer el viaje: Para hacer el viaje en automóvil tienen que ausentarse tres o cuatro días de sus trabajos, y el costo de los pasajes de avión, y de otro tipo de transporte, es prohibitivo para la mayoría. Incluso algunos distritos tienen problema para enviar a sus M.C.D a estos eventos."

"Así que estamos muy entusiasmados con la conferencia de agosto, que reunirá a la gente de nuestra área con los custodios y el personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine para unas jornadas de convivencia y compartimiento. Nos dará la oportunidad de animar a los A.A. nuevos en el servicio y también a los que ya llevan un tiempo en el programa."

Bill McC. y su esposa, Allison, sirven como contactos para el foro. "Aquí tenemos arreglados todos los preparativos," dice Bill. "Hay disponibles muchos voluntarios por todo el estado, y como se pueden imaginar, no habrá problemas de congestión de tráfico. Estamos esperando con ilusión este evento, y, lo más importante, nos estamos manteniendo sobrios y lo estamos disfrutando."

El foro especial de Montana es el quinto de esta clase de foros. El primero tuvo lugar en Charlottetown, Prince Edward Island, en 1993; el segundo, en cuatro de las islas de Hawaii en 1994; el tercero, en Buffalo, Nueva York, en 1995; y el cuarto, en cuatro lugares de Alaska en 1997. En enero de 1994, un subcomité del Comité de Convención Internacional/Foros Regionales de los custodios recomendó que esos eventos incluyeran áreas urbanas y áreas remotas y/o escasamente pobladas. "Estos foros," dice el informe, "se pueden reducir, hacerlos más móviles y progresivos con menos gente de la Junta de Servicios Generales y de la G.S.O., y tal vez por períodos de tiempo más cortos. El coordinador de Foros Regionales trabajaría con el custodio de la región organizadora para planificar la agenda, adaptándola un poco más a las necesidades de la región en particular."

En Montana, dice Robbie S., "estamos esperando nuestro primer foro especial con una maravillosa sensación de participación. Esperamos recibir mucha información sobre las mejores formas de llevar el mensaje a nuestros miembros de A.A. que viven aquí en el 'Último Sitio Mejor'—y a los alcohólicos que aún sufren."



